

Estado Producción y comercio de aguacate en la región de Uruapan 1960-1990.

Mendoza Arroyo, Juan Manuel.

Cita:

Mendoza Arroyo, Juan Manuel (1994). *Estado Producción y comercio de aguacate en la región de Uruapan 1960-1990. Universidad Michoacana, (11), 72-79.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/juan.manuel.mendoza.arroyo/24>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pmg4/pqy>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

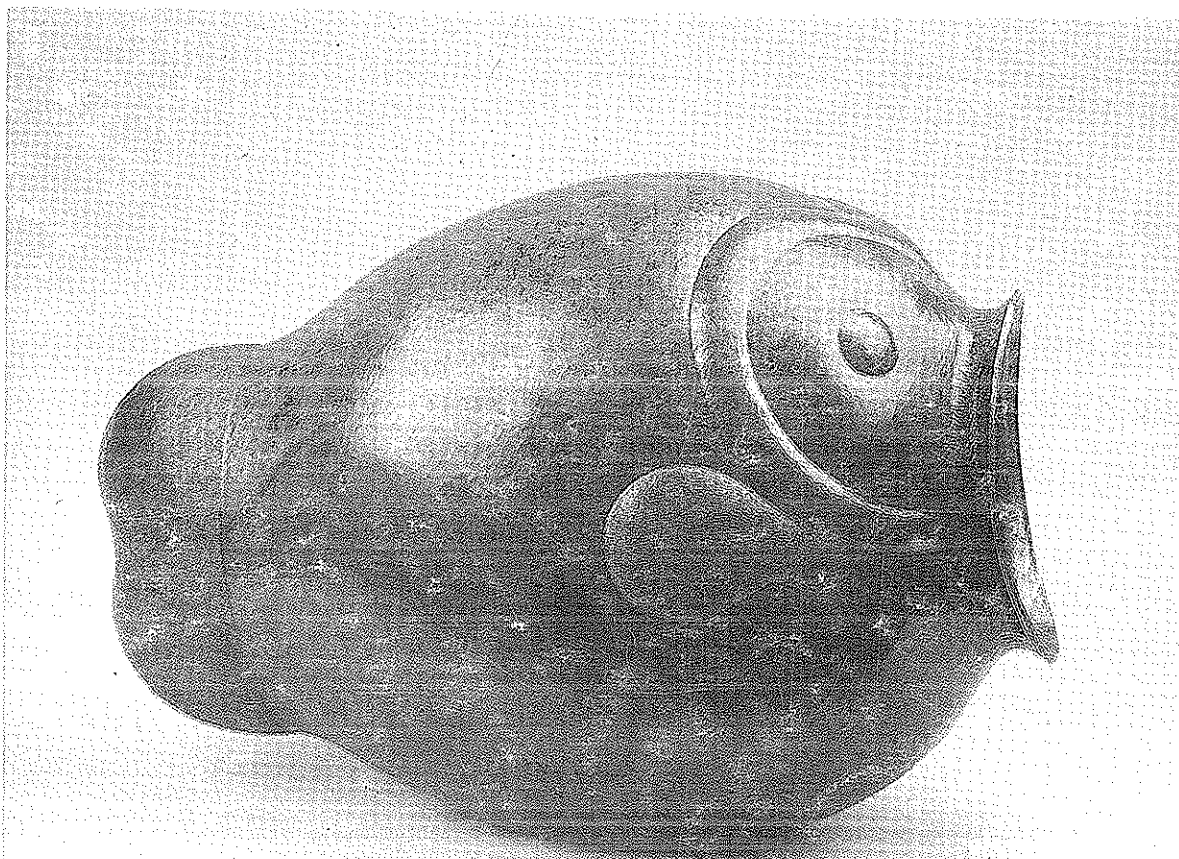
Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ISSN 0188-9273

UNIVERSIDAD MICHUACANA

Morelia, Mich., Enero-Marzo de 1994.

REVISTA TRIMESTRAL DE CIENCIA, ARTE Y CULTURA



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLAS DE HIDALGO

DIRECTORIO

RECTOR

Lic. Daniel Trujillo Mesina

SECRETARIO

Médico Román Armando Luna Escalante

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

L.A. Domingo Bautista Farías

SECRETARIO ACADEMICO

Fis. Mat. Rubén Larios González

SECRETARIO DE DIFUSION CULTURAL

Lic. Armando Mauricio Escobar Olmedo

SECRETARIO AUXILIAR

Mtro. Napoleón Guzmán Avila

COORDINADOR DE LA INVESTIGACION CIENTIFICA

Dr. Egberto Bedolla Becerril

TESORERO

C.P. Francisco Javier del Toro Valencia

PORTADA: *Pescado, pieza de cobre martillado elaborada por el artesano, Mario Ziranda Angel, de Santa Clara del Cobre, premiada con el primer lugar en la categoría de maestros en el concurso de 1984. Fotografía de Reynaldo Izquierdo y Francisco García. Diseño de Guillermo Ramos Ceras.*

Tipografía, diseño y formato: Jorge Quezada Gaytán. Fotografía y reproducciones de: Marco Antonio Arévalo, Jaime Lagunas, y Fototeca del Instituto de Investigaciones Históricas.

INDICACIONES PARA AUTORES:

Universidad Michoacana, publica trabajos originales de carácter científico y humanístico, revisados previamente por especialistas y aceptados por el Consejo Editorial. Los textos deben estar escritos en español, mecanografiados en limpio, mismos que deberán entregarse a la dirección de la revista en original y copia. Las ilustraciones deben ser originales y las fotografías en blanco y negro. Se sugiere usar lo menos posible abreviaturas. Las cifras bibliográficas deben seguir el siguiente modelo: Para libros: apellidos y nombre del autor, título, lugar de la edición, año de edición y página. Para artículos: apellidos y nombre del autor, título del artículo, entre comillas, nombre de la revista, volumen, número, año, lugar de edición, fecha y número de páginas.

Las opiniones y juicios vertidos en cada artículo son responsabilidad de los autores.

Colaboraron en la corrección de pruebas: Claudia González G. y Ricardo León A.

Correspondencia al Apartado Postal 46 "A" Morelia, Mich., Méx.



DERECHOS RESERVADOS

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLAS DE HIDALGO

EDIFICIO "TR", CIUDAD UNIVERSITARIA, MORELIA, MICHOACAN, MEXICO.

*Fotografía
Vieja*

UNIVERSIDAD MICHOACANA

Revista Trimestral de Ciencia, Arte y Cultura
No. 11 Morelia, Mich., enero-marzo de 1994

Director

Mtro. Gerardo Sánchez Díaz

Consejo Editorial

Dr. Juan Hernández Luna, Dra. Eva Luz Soriano Bello, Dr. Arturo Chacón Torres, Mtro. José Napoleón Guzmán Avila, M. en I. Fernando Ojeda Torres, Mtro. Guillermo Vargas Uribe, Dr. Rubén Quintero Sánchez, MVZ. Jorge Mejía Cortés y M. en C. Arturo Núñez Garduño.

CONTENIDO

Presentación	3
 Elizabeth Múzquiz Iribe La planeación en México y los programas para el manejo de cuencas	 5
 Darío Alejandro Escobar Moreno, Jorge Romero Peñaloza y Jorge Andrés Agustín Las regiones agrícolas de Michoacán	 18
 Darío Rivera Moctezuma La producción de arroz en el Valle del Tepalcatepec, Michoacán	 58
 Juan Manuel Mendoza Arroyo Estado, producción y comercio de aguacate en la región de Uruapan (1960-1990)	 72
 Rubén Quintero Sánchez Desilución y miseria en el campo michoacano	 80
 Jorge Martínez Aparicio La articulación regional del espacio rural en condiciones de enclave: Lázaro Cárdenas, Michoacán	 88
 Federico González Santoyo Problemática y perspectivas en el sector industrial forestal michoacano	 100
 María Guadalupe Reyes García Plantas medicinales de Tarímbaro, Michoacán	 105

Gerardo Rodríguez Lozano Maruata: su gente y sus recursos productivos	111
María Villarroel M. y Alma Lilia Fuentes F. Curso itinerante de Malacología	
Ana Santamaría Galván y Pedro Guevara Fefer El papel de la sistematización en las experiencias de educación ambiental	121
Zenaida Adriana Pineda Soto México en el trabajo historiográfico del Centro de Estudios Ibero-americanísticos	126
Anihuska Condis Sanz y Diana de la Hoz Collera El exilio español en Cuba, aproximación a un estudio cultural	129
Arminda Zavala Castro El problema agrario en Lombardía y Nueva Italia 1930-1938	137
René Olivos Campos La modernización de la administración pública del Poder Ejecutivo del Estado de Michoacán: 1918-1987	145
José César Lenin Navarro Chávez y Alejandro Díaz Quiroz Estimación econométrica de la demanda de saldos monetarios reales para México, 1981-1992	157
Benito Rey Romay Escenario industrial y comercial de México en 1993 (un resumen)	162
Raúl Arreola Cortés Reflexiones sobre la democracia	167
Joaquín Fernández de Córdoba Pipas prehispánicas de la cultura tarasca	172

Estado, producción y comercio de aguacate en la región de Uruapan (1960-1990)

Juan Manuel Mendoza Arroyo
Becario de la Academia de Investigación Científica A.C.

Introducción

El auge de la actividad aguacatera en Uruapan ha sido el renglón más importante de la economía del municipio. En 1941 el aguacate ocupó el 2.3% de la producción total del estado y el doceavo lugar en importancia. Para 1979 ya alcanzaba el 15%, y en cuanto al valor de la producción, se encontraba a tan sólo 8 décimas con respecto al maíz, a partir de ahí, ha representado la segunda actividad agrícola del estado, como lo podemos apreciar en el cuadro 1.

El espectacular crecimiento de este cultivo es la conjunción de una multiplicidad de circunstancias que por limitaciones de espacio sería imposible considerarlas, por ahora lo que pretendemos en este trabajo es destacar la presencia de tres actores, en los cuales se representan a grandes rasgos las articulaciones verticales y horizontales que caracterizan a la región.

El primero de ellos es el Estado, quien representa la política macroeconómica y el proyecto de desarrollo nacional, por otro lado, tenemos a los productores de aguacate como elementos de un espacio local donde existe una problemática propia, íntimamente relacionada con un contexto más amplio. Los comerciantes mayoristas representan el tercer actor, como intermediarios entre la producción local y el mercado nacional.

El papel desempeñado por cada uno de éstos en las cuatro décadas de actividad aguacatera nos permite una mayor claridad para hacer un seguimiento de la dinámica específica de este frutal.

Cuadro 1. Superficie cosechada, producción y rendimiento de los principales cultivos del estado de Michoacán, año agrícola 1989.

Cultivo	Superficie cosechada (Ha.)	Producción (Ton.)	Rendimiento (Ton. por Ha.)
1. Maíz			
Otoño-Invierno 1988-89	4.291	9.413	2.19
Primavera-Verano 1989 (1)	449.729	893.898	1.99
Total	454.020	903.311	1.99
2. Aguacate (2)	64.460	560.00	8.69
3. Sorgo			
Otoño-Invierno 1988-89	1.195	4.994	4.18
Primavera-Verano 1989(1)	151.314	533.233	3.52
Total	152.509	538.227	3.53
4. Trigo			
Otoño-Invierno 1988-89	47.259	212.506	4.50
Primavera-Verano 1989 (1)	4.537	8.190	1.80
Total	51.796	220.696	4.26

(1) Se refiere a la superficie cosechable, es decir, la que no sufrió siniestros, así como la respectiva producción probable. (2) El ciclo productivo de este frutal transcurre de septiembre de cada año a agosto del siguiente.

Fuente: Sistema producto aguacate Hass para el D.F.

Desarrollo

El pretender hablar en términos evolutivos sobre esta actividad es imposible, ya que implicaría ignorar la acción del capital en ella, y sin duda, han existido rupturas, las cuales son producto de las diversas estrategias económicas operadas en el campo michoacano en los diferentes momentos

* Trabajo presentado en el Coloquio *Uruapan: itinerarios*, organizado por la Universidad "Vasco de Quiroga" de Uruapan. El texto forma parte de un trabajo más amplio sobre el mismo tema.

históricos. En el estado, el cultivo del aguacate ha sido importante incluso desde la época prehispánica, sin embargo hablaremos del producto comercial, de la variedad mejorada denominada Hass, es decir, del desarrollo reciente iniciado en la década de los sesenta.

Un antecedente de esto fue la incorporación de campesinos a relaciones mercantiles, al terminar su nexos con el latifundista mediante la reforma agraria. Con el reparto de tierra el agricultor logró la independencia necesaria para su posterior dependencia, mediante su inscripción al mercado.

La reforma agraria fue el antecedente de la capitalización del campo lograda con la introducción de cultivos comerciales. Sin embargo, el campo michoacano no podía transitar hacia esta nueva agricultura sin la intervención del Estado, como institución tendiente a crear la infraestruc-

tura necesaria para tal propósito.

La acción estatal después de 1945 se orientó hacia la ampliación de un mercado nacional y la formación de un proyecto de industrialización amplio, que tenía en los grandes centros urbanos el eje rector de la economía. En este sentido, el desarrollo agrario era esencial para la industria. En nuestro estado y en otros más de la república esto se logró con la implementación de tres medidas:

- 1) Grandes obras de irrigación
- 2) Urbanización (creación de ciudades medias cuya naturaleza es más bien comercial que industrial, con todos los servicios públicos: luz, agua, salud)
- 3) Construcción de caminos y carreteras.

Los proyectos de riego de la Cuenca del



Tepalcatepec ilustran lo anterior, éstos atraieron inversiones, algunas de ellas formadas por capitales transnacionales para el cultivo y comercio del melón, algodón y otros.

La Reforma Agraria y la formación de ejidos en esta región, cedieron el paso al arrendamiento de la tierra anteriormente repartida, y el campesino se vió obligado a vender su fuerza de trabajo.¹ Por otro lado, la introducción de maquinaria, tecnología, así como de cultivos comerciales provocó el desarrollo de una amplia zona que no sólo incluía a la Tierra Caliente de Michoacán, sino también a la región intermedia de Uruapan y la Meseta Tarasca.

Como señala Jaime Espin en su obra *Tierra fría, tierra de conflictos en Michoacán*, Uruapan se convirtió en un importante centro comercial para el paso de mercancías hacia la ciudad de México o Guadalajara, así mismo “albergó a una burocracia estatal, a la banca oficial y privada, a comerciantes especializados en la intermediación de insumos industriales para la agricultura comercial, así como de bienes y servicios que la región no produce y necesita”.²

El auge de ciudades medias como Uruapan fueron centrales en la ampliación del mercado nacional. El Estado respaldó la nueva agricultura comercial, y destinó una parte importante de su gasto público a la creación de obras de urbanización, caminos e irrigación. Sin embargo, el proyecto de desarrollo se encontraba orientado hacia la industria, ello explica el apoyo a los productores agrícolas comerciales de la región en un primer momento, para posteriormente utilizarlos como una fuente de financiamiento para la creación de infraestructura en las grandes ciudades, polos del desarrollo industrial.

La región de la Tierra Caliente de Michoacán producía en gran parte para los mercados internacionales, y el Estado mediante el impuesto a las exportaciones transfería recursos a la ciudad, por ello decimos que el campo fue un pilar importante para este proceso.

La caída de los precios internacionales del maíz, del algodón, melón y otros productos agrícolas plantados en la región, mostró la debilidad del

sector exportador ante las exigencias de la división internacional del trabajo.

A partir de esto, se redimensionaron las relaciones campo-ciudad ya que de ser el primero un pilar fundamental del desarrollo industrial, se convirtió en un sector subordinado del mismo, la industria comenzó a imponer sus condiciones en el desarrollo económico del país.

Parte substancial de esta nueva reestructuración fue el cambio en el uso del suelo, concretizada en una campaña a nivel nacional para el desarrollo frutícola. En nuestro estado, la Comisión Federal de Electricidad, la Secretaría de Agricultura y Ganadería iniciaron la promoción de la fruticultura, mediante la creación de viveros, parcelas escolares de demostración, intentando promover más de una docena de frutales.

Sin embargo, en el caso concreto del aguacate, la inversión estatal se logró apreciar hasta la década de los setenta con apoyos directos a ejidatarios, pero muchas veces insuficientes, lo que se refleja en la posición marginal que actualmente tienen éstos en la producción.

El inicio del cultivo del aguacate en Uruapan en los años sesenta se financió con recursos propios de aquellos que decidieron invertir en él. Los primeros grandes inversionistas en la nueva variedad de aguacate tenían un capital acumulado, el cual era resultado de su actividad en la Tierra Caliente, lo que les permitía tener la experiencia suficiente en el manejo de cultivos comerciales, pero sobre todo, un conocimiento del mercado reflejado en relaciones con bodegueros y mayoristas de las principales centrales de abastos del país.

El cultivo de este frutal fue una actividad que desde su inicio se vinculó al mercado interno, y solamente se insertó a los canales de comercialización existentes para otros productos,

1. Se considera que en los inicios de la década de los cincuenta, el 50% de las tierras beneficiadas por los proyectos de riego, estaban alquiladas, la mayoría de ellas eran ejidales. Ver: Barrett M., Elinore. *La Cuenca del Tepalcatepec: Su desarrollo moderno*. México Sepsetentas, 1975, p. 63.

2. Espin Díaz, Jaime. *Tierra fría, tierra de conflictos en Michoacán*. Zamora, El Colegio de Michoacán, 1986, p. 55.

es decir, a una estructura mercantil ya conformada y centralizada.

Pese a que en este cultivo no se obtienen rendimientos inmediatos el inversionista no dejó de percibir ganancias durante los primeros años, ya que la explotación forestal justificada por el cambio del uso del suelo, así como la creación de viveros y venta de plántulas fue una faceta más del negocio que representó la inversión en este frutal.

En la década de los sesenta se demostró que la variedad Hass era la más adaptable a la región y con las primeras cosechas también quedó confirmada la alta productividad por hectárea. A partir de los setenta inició la fiebre aguacatera la cual se caracterizó por ser un periodo de crecimiento de la actividad, así como de altas utilidades para productores y comerciantes.

En 1970 Michoacán producía 40,046 toneladas de aguacate, lo que lo colocaba como el principal productor nacional con el 17.2% del total,³ del cual la mayor parte provenía de la región de Uruapan. Toda la producción de aguacate se lograba vender y a muy buen precio, esto se reflejó en grandes beneficios para todos aquellos relacionados con esta actividad.

Este monocultivo parecía una elección viable para el desarrollo agrícola regional, el Gobierno del Estado, la Secretaría de Agricultura y Ganadería, la Comisión Federal de Electricidad, la Comisión Nacional de Fruticultura, La Comisión Forestal del Estado, el Instituto Nacional del Café, regalaron plantas de aguacate con el fin de introducir el frutal en zonas ejidales,⁴ por otro lado, se le destinó un lugar especial, junto con otros 11 frutales en el programa de desarrollo frutícola promovido por la Comisión Nacional de

Cuadro 2. Principales cultivos por rango de importancia y % en relación al valor de la producción en Michoacán.

	1957 % Rango	1960 % Rango	1963 % Rango	1967 % Rango	1968 % Rango	1972 % Rango	1975 % Rango	1978 % Rango	1979 % Rango
Maíz	43.5 1o.	28.8 1o.	37.1 1o.	33.7 1o.	20.7 1o.	25.3 1o.	32.9 1o.	23.2 1o.	15.8 1o.
Trigo	13.4 2o.	12.8 2o.	9.4 3o.	6.5 3o.	8.3 3o.	3.9 8o.	1.8 13o.	2.7 10o.	3.2 13o.
Frijol	3.7 7o.	3.0 9o.	4.1 6o.	5.4 5o.	4.1 9o.	2.3 11o.	2.9 8o.	3.2 8o.	1.9 17o.
Garbanzo	5.3 4o.	4.9 6o.	2.9 9o.	3.2 10o.	4.0 10o.				
Ajonjolí	9.8 3o.	10.1 5o.	6.7 4o.	4.3 7o.			2.8 9o.	3.5 7o.	2.9 14o.
Algodón	3.0 8o.	11.5 3o.	19.4 2o.	15.3 2o.	19.4 2o.	12.6 3o.	4.5 4o.	4.0 6o.	5.1 7o.
Sorgo			2.3 10o.	4.0 8o.	4.6 8o.	4.5 7o.	18.2 2o.	22.8 2o.	11.2 3o.
Alfalfa	2.2 11o.	2.4 12o.	1.7 11o.	1.2 14o.	1.6 15o.	1.6 14o.	1.3 17o.	3.0 9o.	3.8 10o.
Caña de a.	4.6 5o.	11.5 4o.	4.7 5o.	5.2 6o.	5.4 6o.	7.2 5o.	4.3 5o.	5.0	6.1 5o.
Tomate	1.8 12o.	1.1 14o.	1.2	0.4 17o.	0.6 18o.	1.7 13o.	1.9 12o.	2.0 14o.	5.5 6o.
Papa	1.6 14o.	3.0 10o.	2.9 8o.	2.5 12o.	3.2 11o.	2. 10o.	3.0 7o.	1.8 15o.	2.6 15o.
Cebolla						0.8 18o.		0.7 18o.	1.7 18o.
Aguacate	2.9 9o.	2.9 11o.	1.7 12o.	4.0 9o.	5.5 5o.	13.0 2o.	12.1 3o.	13.4 3o.	15.0 2o.
Plátano	1.8 13o.	1.7 13o.	1.1 14o.	0.9 15o.	1.3 16o.	0.8 17o.	2.0 11o.	2.2 13o.	3.4 12o.
Limón	2.4 10o.	3.2 7o.	3.4 7o.	2.4 12o.	2.7 13o.	2.1 12o.	2.3 10o.	2.2 12o.	4.0 9o.
Fresa				5.6 4o.	7.9 4o.	8.9 4o.	3.8 6o.	5.4 4o.	6.3 4o.
Melón				2.8 11o.	3.0 12o.	3.3 9o.	1.7 16o.	2.3 11o.	4.2 8o.
Mango				0.6 16o.	0.7 17o.	1.2 16o.	1.8 14o.	0.8 17o.	3.7 11o.
Suma	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuentes: Las actividades económicas en México. Secretaría de Programación y Presupuesto, 1980, Serie Manuales de Información Básica de la Nación

Fruticultura.⁵

Para 1973 el aguacate a nivel nacional se encontraba en el primer lugar tanto en superficie cosechada como en volumen y valor de la producción, muy por encima de otros 33 frutales. Superaba por 6.6. veces en cuanto al valor de la producción a su más cercano rival: la naranja. (ver cuadro 2).

Entre 1975 y 1985 la oferta aumentó en un 600%, también la demanda creció a un ritmo acelerado, en la misma proporción que la población y con ésto, el número de consumidores en un 33% entre 1970 y 1980.⁶ Las características favo-

3. Coordinación general de abasto y distribución del Departamento del Distrito Federal, Servicio Nacional de información de Mercados, Banco Nacional del Pequeño Comercio, *Sistema producto Aguacate Hass para el Distrito Federal*, México, 1991, p. 17.
4. Ver: *La Voz de Michoacán*, los días, 16 de enero de 1970, 19 de febrero de 1970, y 28 de abril de 1970.
5. Comisión Nacional de Fruticultura, Secretaría de Agricultura y Ganadería. *Memoria de actividades*, 1973, p. 175.
6. Paz Vega, Ramón. "Situación y perspectivas de la comercialización de aguacate michoacano", *Memorias del seminario internacional del aguacate*. México, Banco de México, FIRA, 1991, p. 95.

rables del mercado durante este período encuentran su explicación en una serie de medidas implementadas por el Estado, ya que creó la infraestructura necesaria a las inversiones capitalistas, protegió el salario real para sostener la demanda, aumentó el empleo, apoyó a la industria con una política proteccionista que le permitía fijar precios altos, sin tener el riesgo de la competencia.⁷

En otras palabras, la política de aumento al gasto público fue un pilar fundamental para el crecimiento económico. Sin embargo las finanzas públicas presentaban un enorme déficit que fue solucionado con préstamos del extranjero y con la producción y venta de petróleo. La dependencia de los proyectos de inversión estatal a la exportación petrolera se hizo evidente con la caída de los precios del hidrocarburo.

El Estado apostó el desarrollo industrial y agrícola comercial a la consolidación de un mercado interno sostenido por elementos externos, por

Cuadro 4. Salarios mínimos para trabajadores del campo promedios nacionales ponderados* al 30 de diciembre México: 1966-1987.

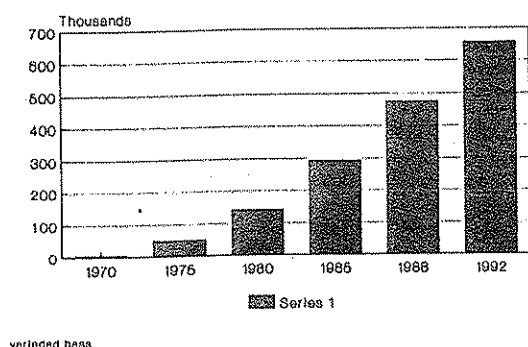
Años	Índice Nacional de Precios al Consumidor*	Salarios Nominales		Salarios Reales	
		Pesos Corrientes	Índice 1978=100	Pesos de Dic. 1978	Índice 1981=100
1966	27.2	17.42	19.7	64.04	72.8
1967	27.9	17.42	19.7	62.44	70.2
1968	28.6	20.12	22.7	70.35	78.9
1969	29.3	20.12	22.7	68.67	77.0
1970	31.0	23.48	26.5	75.74	84.9
1971	32.6	23.48	26.5	72.02	80.7
1972	34.4	27.73	31.3	80.61	90.4
1973	41.8	32.72	37.0	78.28	87.7
1974	50.4	46.10	52.1	91.47	102.5
1975	56.1	46.10	52.1	82.17	92.1
1976	71.3	69.55	78.6	97.55	109.3
1977	86.1	76.48	86.4	94.30	105.7
1978	100.0	88.50	100.0	88.50	99.2
1979	120.0	106.81	120.7	89.01	99.8
1980	055.8	134.16	151.6	86.11	96.5
1981	200.5	178.87	202.1	89.21	100.0
1982	398.7	311.51	352.0	78.13	87.6
1983	720.7	448.01	506.2	62.16	69.6
1984	1,147.1	702.10	793.3	61.21	68.6
1985	1,878.4	1,081.57	1,222.2	57.58	64.5
1986	3,864.7	2,190.99	2,475.7	56.69	64.5
1987	10,206.0	5,553.10	6,274.7	54.41	61.0

* Promedio aritmético ponderado con la población económicamente activa y con el salario correspondiente a cada una de las zonas económicas.

Fuente: Calva, José Luis. *Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988*.

Cuadro 3

PRODUCCION DE AGUACATE MICHOACAN (toneladas)



ello a la baja del precio del petróleo y el aumento de las tasas de interés de la deuda externa, le siguió la crisis que en cierta medida fue inducida desde el exterior.

Tocó al gobierno de Miguel de la Madrid corregir los desequilibrios del modelo de desarrollo anterior a él. El Estado ante la imposibilidad de sostener sus inversiones y el pago del servicio de la deuda dio un giro radical a la economía, se inició

la venta de paraestatales y se abrió el mercado al movimiento de capitales y bienes. Es decir su papel en los procesos de acumulación de capital cobró menor importancia, ya que se dejaría que las leyes del mercado desempeñaran el papel fundamental en la asignación de recursos.⁸

El principal problema a mediados de los ochenta, era una industria vaciada por las políticas proteccionistas, se requerían exportaciones manufactureras (no petroleras) pero existía un rezago tecnológico, la única solución de la élite del gobierno para lograr la competitividad hacia el exterior era la reducción del salario.

Con la caída salarial y la eliminación de los grandes proyectos de inversión estatales, el mer-

7. Ver: Gribomont C. y M. Rimez, "La política económica de Luis Echeverría 1971-1976", en *El trimestre económico*, México, FCE, vol. XLIV, No. 176, octubre-diciembre de 1977.

8. Bravo Cisneros, Angel y Abdallán Guzmán Cruz, *Economía mexicana y tratado de libre comercio*. México, Mat. mimeo, p. 15

Cuadro 5. Precios rurales y consumo percapita del aguacate en México 1970-1989.

Año	Precios/Kg.		Kg/capita
	(\$ corrientes)	(\$ deflacionado)	
1970	2.03	6.38	4.4
1971	2.18	6.41	4.4
1972	3.01	8.43	4.5
1973	4.10	10.25	5.1
1974	4.10	8.28	4.5
1975	11.00	19.30	4.7
1978	18.00	18.00	4.5
1979	ND	ND	4.9
1980	25.00	16.74	6.6
1981	29.00	15.18	6.2
1982	50.00	16.50	6.4
1983	90.00	14.68	7.0
1984	120.00	11.83	8.0
1985	160.00	10.00	8.0
1986	260.00	8.73	8.4
1987	400.00	5.79	8.2
1988	1,300.00	8.79	8.1
1989	1,000.00	5.17	ND

ND: No disponible.

Fuente: Paz Vega, Ramón. "Situación y perspectivas del aguacate en Michoacán", en: *Memoria del Seminario Internacional del Aguacate*, Banco de México, FIRA, 1991.

cado nacional se debilitó, y el sector dinámico de la industria centró su atención en la producción de mercancías destinadas a los sectores medios con ingresos suficientes para reproducir los patrones de consumo de las grandes metrópolis.

La actividad aguacatera tuvo que hacer fren-

te al desplome del salario real que debilitaba el poder de compra de la población, esto ante un constante y desproporcionado aumento de la producción (ver cuadros 3 y 4). La nueva política económica denominada neoliberalismo, dejó ver de manera más clara la relación de los tres actores mencionados al inicio de este trabajo.

Por un lado, el Estado estableció de manera precisa su posición a favor de un proyecto de desarrollo industrial, el cual concedía un papel subordinado al sector agrario, de esta manera si el primero requería mano de obra barata, el segundo debía aportar alimentos a bajo precio, con el fin de mantener los salarios al nivel deseado por la gran burguesía. Es decir sostiene un proyecto de desarrollo que en esencia refleja la transferencia de plusvalía del campo hacia la industria. Por otro lado, el comerciante mayorista como puente intermediario entre ambos bandos es un elemento relevante en este proceso.

Como habíamos mencionado, la actividad aguacatera se instaló en una estructura de comercialización ya centralizada, en la cual los grandes mayoristas controlaron los mecanismos de acopio y concentración de la producción.

Al bajar el salario y aumentar la producción

Cuadro 6. Márgenes de comercialización de la variedad Hass.

Mercado de La Merced durante 1974.

Meses	Precio al productor	% del Precio al consumidor	Costo de Comercialización	Precio al mayoreo	Margen del mayorista	%	Precio al consumidor	Margen al detallista	%	Total
Enero (Tem. Alta)	6.48	47.8	1.67	9.69	3.21	23.7	13.55	3.86	28.50	100%
Julio (Tem. Baja)	10.0	45.4	1.67	12.50	2.50	11.4	22.00	9.50	43.20	100%

Central de Abastos de la ciudad de México para 1989.

Meses	Precio al productor	% del precio al consumidor	Costo de comercia. lización	Precio al mayoreo	Margen del mayorista	% al medio mayoreo	Precio medio mayorista	Margen al consumidor	% del detallista	Precio	Margen	% Total
Enero (Tem. Alta)	500.0	23.29	175.0	1,120.0	445.0	39.73	1,306.0	186.0	8.66	2,147.20	839.20	39.08 100%
Julio (Tem. Baja)	2,300.0	57.19	175.0	2,645.0	170.0	6.42*	2,769.80	124.80	3.35	4,021.50	1,251.70	31.12 100%

* Este dato tomarlo con reserva, puesto que en la temporada baja (cuando menos volúmenes se desplazan) el mayorista, es a la vez mediomayorista e incluso vende en piso volúmenes pequeños. En esta época el mayorista centraliza la actividad mercantil.

Ambos cuadros calculados en base a datos proporcionados por: *Situación y perspectivas de la producción de aguacate en México* y, del sistema producto aguacate Hass para el Distrito Federal.

(ver cuadro 5), el comerciante se vió obligado a bajar el precio por kilogramo de manera similar a la pérdida del poder adquisitivo, con el fin de poder realizar en el mercado los grandes volúmenes que desplazaba.

Lo anterior no implica una pérdida para el mayorista ya que al controlar éste los mecanismos de acopio y comercio transfirió la baja del precio al productor. El mayorista con el aumento de la producción desplazó un volumen mayor de toneladas que redituó en mayores ingresos, por otro lado, favoreció la especulación y le permitió incrementar sus márgenes de comercialización. En 1974 el mayorista obtenía el 23.7% de lo que pagaba el consumidor por Kg. de aguacate, en tanto que para 1988 obtuvo el 39.73%.

Si en 1974 al productor se le otorgaba el 47.8% del precio de venta al consumidor, para 1989 sólo recibió el 23.29% (ver cuadros estadísticos), es decir, experimentó una baja del 50%, esto sin considerar que el precio de venta disminuyó de manera similar al salario (ver cuadro 6).

Podemos apreciar que el sector más afectado por el cambio de política económica seguida por el Estado y por la centralización que existe en la actividad comercial del aguacate son los productores ajenos a la misma, quienes han sufrido la pérdida de la rentabilidad en los últimos años, al bajar el precio por Kg. y subir los costos de producción de insumos y capital constante.

La relación de los tres actores mencionados nos refleja un complejo panorama que asocia a la nación con la región y que refleja una de las múltiples contradicciones experimentadas por el campo michoacano.

Es preocupante saber que nuestra economía menosprecia la producción de alimentos destinados al mercado nacional, al sumir en el estancamiento a algunas actividades e incluso deteriorar el modo de vida de sus productores, en tanto que la agroindustria que orienta sus productos al consumo de sectores medios o para la exportación, sea el sector más fuerte, pero a la vez el más excluyente, al destinar su producción a una minoría que representa sólo el 15% de la población total del país.

Conclusiones

- 1) La aparición de la actividad aguacatera no se encuentra ajena a la intervención del Estado, quién apoyó el desarrollo de la región con la implementación de las obras de irrigación de la Cuenca del Tepalcatepec-Balsas, así como de carreteras, infraestructura y urbanización. Este proceso favoreció la transferencia de plusvalía del Estado hacia el sector privado. Algunos productores y comerciantes de melón, limón y algodón incursionaron en el cultivo de aguacate, con un capital acumulado, fruto de sus actividades en la Tierra Caliente de Michoacán.
- 2) Estos comerciantes y productores que dejaron el negocio que representaban los cultivos de algodón y melón y otros, al caer los precios internacionales de los mismos, comenzaron la plantación de aguacate, ellos tenían contactos con los grandes mayoristas en las centrales de abastos de las principales plazas del país, por ello decimos que la actividad se implanta sobre una estructura de comercialización ya centralizada.
- 3) Su desarrollo espectacular en la llamada "época del oro verde" respondió a la protección del mercado ejercida por el Estado, como una característica del modelo de desarrollo implementado (capitalismo monopolista de Estado).
- 4) En los setenta el crecimiento demográfico, la política de aumento al gasto público, así como la tendencia hacia la recuperación del salario real, implicaron un mercado en expansión que absorbía la producción de aguacate, no interesaba a los productores la exportación porque se pagaban buenos precios, pero además por una estructura de comercialización asociada al mercado interno.
- 5) La reducción de la rentabilidad del cultivo, iniciada a partir de 1983, es un reflejo de la crisis de modelo de intervención estatal y del cambio hacia el neoliberalismo.
- 6) Con la política neoliberal el Estado renuncia a los grandes proyectos de inversión, y busca

la competitividad de una industria viciada por las políticas proteccionistas a costa de la reducción del salario.

- 7) La caída salarial disminuyó el poder adquisitivo de la población, en tanto que la producción de aguacate aumentaba constantemente. Con el fin de vender la producción (ante la imposibilidad de exportar) es que el precio del aguacate al consumidor bajó de manera similar al salario.
- 8) Al aumentar la producción crece el volumen de aguacate desplazado por el gran mayorista, favorece la especulación y aumentan sus ganancias.
- 9) La caída del precio del producto no afecta al mayorista, quien por el contrario aumentó su margen de comercialización. El desplome del precio ha recaído en los productores ajenos a su comercio.
- 10) La política estatal a la cual nos referimos en ambos periodos (capitalismo monopolista de Estado y neoliberalismo) refleja los intereses industriales y agroindustriales de capitales fuertes asociados a empresas transnacionales.
- 11) La relación entre la política estatal, los intereses de estas empresas y la actividad aguacatera, no tienen un nexo directo sino indirecto.
- 12) Condición de la relación industria-agroindustria con el campo, es la transferencia de plusvalía del segundo al primero (así como su subordinación). Por ello el sector de la burguesía intermediaria entre ambos sectores juega un papel importante, dejándose para sí amplias ganancias.
- 13) El desarrollo aguacatero ha implicado el beneficio de un sector de empacadores, comerciantes mayoristas, que tienen una red centralizada en el mercado interno para la comercialización del producto.
- 14) Este proceso no solamente beneficia a la burguesía comercial, sino que favorece también a la industria, ya que garantiza la venta a bajo costo de alimentos, lo que contribuye a mantener bajos los salarios, en este caso de un producto como el aguacate, que se encuentra dentro de las frutas más consumidas del país ocupado el sexto lugar.